

Alexander G. Baumgarten, *Estética breve*. Prólogo, selección, traducción y notas de Ricardo Ibarlucía. Buenos Aires: Centro de Investigaciones Filosóficas [Colección Excursus], 2014, 56 páginas.

Los aportes de la obra de Alexander Gottlieb Baumgarten, a la que Immanuel Kant recurrió constantemente y sobre la que apoyó sus lecciones de filosofía, son innegables. Erns Cassirer, en su célebre *Die Philosophie der Aufklärung* (1932), llegó a afirmar que los trabajos de Baumgarten iniciaron una “nueva síntesis espiritual”, en la medida en que sus escritos quebraron los límites tradicionales de la lógica y la metafísica.

Con todo, pocos escritos del filósofo alemán se han traducido al español. En efecto, sólo se contaba hasta el momento con escasas traducciones de sus trabajos. Su texto más difundido es *Meditationes philosophicae de nonnullis ad poema pertinentibus*, del

que existen dos ediciones: una con traducción, prólogo y notas de José Antonio Míguez (*Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*, Buenos Aires: Aguilar, 1975) y otra más reciente con traducción Vicente Jarque Soriano y Catalina Terrasa Montaner (*Reflexiones filosóficas en torno al poema*, en A. Baumgarten, G. Hamann, M. Mendelssohn y J. Winckelmann, *Belleza y verdad: sobre la estética entre la Ilustración y el Romanticismo* (Barcelona: Alba Editorial, 1999). Los “Prolegómenos” de su *Aesthetica* aparecieron, en edición bilingüe latín-español, con introducción y traducción de Ricardo Ibarlucía (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Secretaría de Publicaciones, 1999).

Bajo el título de *Estética breve*, Ibarlucía ha reunido, por primera vez en español, un conjunto de textos en los cuales Baumgarten fundamentó la estética como disciplina filosófica. El volumen compila, en primer término, aquellos parágrafos de *Meditationes*, disertación de 1735, donde Baumgarten acuña el término *aesthetica*, derivado del sustantivo griego *aísthesis*. En este escrito, Baumgarten reconoce al conocimiento sensible, que había sido relegado hasta ese momento al plano de las ideas oscuras por la escuela de Leibniz-Wolff en la que él mismo inscribe su pensamiento, el estatuto de “una ciencia del conocimiento sensible”. La indagación en torno al poema pone de relieve que reducir el conocimiento a la razón significa pasar por alto el campo de saber que corresponde a las representaciones sensibles.

En segundo lugar, el lector se encuentra con una selección de parágrafos de la parte III de *Metaphysica*, compendio filosófico de inspiración wolffiana publicado en 1739. En los pasajes escogidos de la sección “Psicología”, Baumgarten se ocupa de delimitar el terreno de la estética e indicar el lugar que ocupa en el árbol del saber. Así, el estudio de la

estética, en tanto “ciencia de la expresión y el conocimiento sensitivo”, remite a la psicología empírica y, en un plano más general, a la ontología. Los parágrafos seleccionados se ocupan de la fantasía, la memoria, las ficciones, el juicio sensitivo, el placer y el disgusto, entre otros temas.

A continuación, se presentan los “Prolegómenos” y una selección de parágrafos (§ 14 a § 27) de la parte I (Estética teórica) de la *Aesthetica*. En los “Prolegómenos”, Baumgarten presenta las tesis principales de los dos volúmenes proyectados de su *Aesthetica* (el primero volumen se publicó en 1750 y el segundo, póstumamente, en 1758), que consumarían la idea de instituir la estética como una disciplina filosófica autónoma, bosquejada en 1735 en sus *Meditationes*.

Llevando a su cumplimiento aspiraciones presentes en la filosofía y la teoría del arte de la Ilustración, en obras como las de Charles Batteux, Jean-Baptiste Dubos y otros, Baumgarten elucida aquí en su el concepto de “belleza”, evalúa su alcance e investiga sus leyes. Al mismo tiempo, vuelve a definir la “estética”, distinguiéndola de otros saberes como la retórica y la poética, y pone de relieve sus diferentes

ramas y usos, así como su finalidad, a saber, perseguir “la perfección del conocimiento sensitivo en cuanto tal”.

Estética breve reproduce, a continuación, un esquema que pertenece al § 147 de *Philosophia generalis*, obra publicada póstumamente en 1770. La rehabilitación de la sensibilidad lleva a Baumgarten a ampliar el campo de la “filosofía orgánica” que, hasta entonces, se reducía a la lógica. La estética se convierte, así, en el fundamento de los saberes humanísticos y el complejo cuadro traducido pone de manifiesto que estamos ante una nueva organización y clasificación del conocimiento.

Finalmente, el lector accede al § 1 de “Kollegium über die Ästhetik”, las notas de un curso que el filósofo impartió en 1750. Comentando el párrafo inicial de su *Aesthetica*, Baumgarten examina, una vez más, la cuestión de los “fundamentos” de las “ciencias bellas” y la posibilidad de realizar una exposición sistemática de ellos. Retomando el tema del origen del concepto “estética” y su “historia”, se ocupa de la justificación epistemológica de la ciencia de lo bello y del lugar que esta nueva disciplina, concebida lógica del conocimien-

to sensible debe tener en el cuerpo de la “filosofía orgánica o instrumental”. De esa indagación, Baumgarten infiere que “la lógica y la filosofía instrumental no pueden ya ser vistas como sinónimas”.

Precedidos de un prefacio y una nota sobre las fuentes utilizadas, los textos que componen *Estética breve* están acompañados de un aparato crítico minucioso. Libro, parte, sección y número de párrafo de cada uno de los pasajes seleccionados se consignan con claridad y precisión, mientras que las notas orientan al lector en la terminología y la estructura a veces intrincada de muchos de los trabajos de Baumgarten.

Más allá de la importancia irrevocable de Baumgarten en el origen y desarrollo de la estética en el siglo XVII, la síntesis de su doctrina que propone este volumen de la colección Excursus del Centro de Investigaciones Filosóficas representa no sólo un valioso aporte para los especialistas, sino también para todos los interesados en la teoría del arte y la belleza.

Adrián Ratto
CONICET